



ACTIVIDADES Científicas

Acarbosa ofrece protección cardiovascular a los pacientes diabéticos

El metaanálisis MeRIA7 concluye que este antidiabético oral reduce en un 35% el riesgo de presentar episodios cardiovasculares

Carlos del Águila, Lanzarote

Los resultados que se han obtenido en el último año con el uso de acarbosa, un inhibidor de la alfaglucosidasa, no sólo están modificando el tratamiento de la diabetes tipo 2, sino también su prevención y el control de los episodios cardiovasculares frecuentemente asociados con esta enfermedad.

Tras la publicación de los resultados obtenidos en el estudio STOP-NIDDM (*JAMA*, 23-30 de julio de 2003-Vol. 290, n.º 4), donde se demostraba que este fármaco reducía la progresión desde un estado de intolerancia a la glucosa (ITG) a una diabetes establecida y, además, disminuía sensiblemente el riesgo cardiovascular de estos pacientes, el estudio MeRIA7 (publicado en el primer número de 2004 del *European Heart Journal*) revela ahora, por primera vez, que acarbosa también ofrece una significativa protección cardiovascular en los pacientes que ya son diabéticos tipo 2, un efecto que podría explicarse por el efecto de este fármaco en la reducción de la hiperglucemía posprandial y por la mejora de otros signos del síndrome metabólico.

Los resultados del MeRIA7, un metaanálisis de 7 ensayos que incluían a 2.180 pacientes diabéticos (1.248 tratados con acarbosa y 932 con placebo), se han presentado en el transcurso del seminario internacional "Diabetes, ¿una enfermedad cardiovascular?", celebrado recientemente en Lanzarote.

Para el Dr. Ramon Gomis, jefe de la Unidad de Diabetes del Hospital Clínic de Barcelona, "este nuevo trabajo, que incluye varios estudios doble ciego, aleatorios, controlados con placebo y de larga duración (con un período mínimo de tratamiento de 12 meses), ha puesto de manifiesto que acarbosa reduce en un 35% el riesgo relativo a experimentar un episodio cardiovascular en los pacientes diabéticos. También destaca una reducción del 64% del infarto de miocardio, cifra muy importante si tenemos en cuenta que el 75-80% de los pacientes diabéticos muere por esta causa".

Estas nuevas pruebas complementan los resultados del estudio STOP-NIDDM, un ensayo de más de 3 años de duración llevado a cabo con la participación de 1.429 pacientes con ITG. En este estudio multicéntrico, doble ciego, controlado con placebo y aleatorio, participaron más de 40 hospitales de 9 países, entre ellos España.

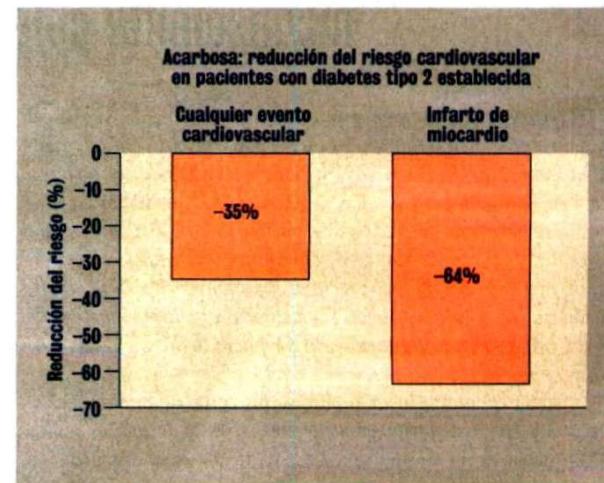
Protección cardiovascular confirmada

El STOP-NIDDM confirmó que el tratamiento con acarbosa en personas con ITG reduce la progresión a diabetes en un 36% y aumenta el retorno a una situación de tolerancia normal a la glucosa en un 29,5% de los casos. Además, disminuye en un 49% el riesgo relativo de presencia de episodios cardiovasculares en las personas con ITG (en el caso del infarto de miocardio la disminución del riesgo es de un 91%); además, el tratamiento redujo en un 34% el riesgo relativo de aparición de hipertensión.

Sin embargo, quedaba por demostrar si esta protección cardiovascular conseguida con el uso de acarbosa en sujetos con ITG se



Dr. Ramon Gomis.



repetía también en pacientes con diabetes tipo 2 establecida, algo que ahora se ha corroborado en el estudio MeRIA7.

Las implicaciones sociosanitarias de estos hallazgos son, en palabras del Dr. Gomis, "muchas y muy importantes". A su juicio, lo más sobresaliente es que se ha evidenciado que la hiperglucemía posprandial debe abordarse terapéuticamente con acarbosa, tanto en los estadios iniciales de la enfermedad como en los más avanzados, reduciéndose así el riesgo cardiovascular aumentado que presentan los pacientes con diabetes tipo 2.

"Hoy día sabemos que el colesterol o la hipertensión son claves para el control de la enfermedad cardiovascular, pero probablemente no hemos prestado la suficiente atención a la hiperglucemía posprandial, que debería controlarse desde los estadios más tempranos de la diabetes tipo 2 y a lo largo de la enfermedad", explicó el jefe de la Unidad de Diabetes del Hospital Clínic de Barcelona. ■

Revisar las guías de prevención

– Los resultados del MeRIA7 completan los resultados del estudio STOP-NIDDM, donde este mismo fármaco demostraba una significativa protección cardiovascular en personas con ITG.

– Los hallazgos obtenidos en el STOP-NIDDM y en el metaanálisis MeRIA7 requieren, según los expertos, una necesaria revisión de las guías internacionales de prevención y tratamiento de la diabetes.

– El control de la glucemía posprandial se constituye como un objetivo prioritario para reducir tanto el desarrollo de la diabetes como sus episodios cardiovasculares asociados. ■